

Señor Director del Diario La Nación, le ruego la publicación de la siguiente carta en la sección CARTAS DE LECTORES del Diario de su Dirección.-

"Estoy seguro de que no solo debemos denunciar lo que nos parece que está mal, sino que cuando nos ocurre algo sobradamente bueno, es nuestra obligación también denunciarlo.- Esto me ocurrió el 3 del corriente mes cuando tuve que acudir al Centro Médico Saavedra del CEMIC por un muy fuerte dolor estomacal que hasta me impedía respirar normalmente.- Fui inmediatamente atendido por un grupo de médicos que supieron demostrar su profesionalidad poniendo de manifiesto una contención digna de ser publicada y practicándome rápidamente una cantidad de estudios que les permitió diagnosticar cual era el mal que me aquejaba.- Fue así que me tuvieron que extirpar la vesícula y efectuar otros menesteres médicos que hoy me permiten estar en mi casa rodeado por todos mis afectos.- Pero lo que quiero resaltar es la comprensión para este viejo de 85 años, que cargado de ansiedades y preocupaciones por lo que me estaba ocurriendo encontré en este cuerpo médico un acompañamiento y una contención dignas de destacar.- Ellos supieron contenerme demostrando una calidez y un desborde de amor pocas veces visto.- Cuando llegué anteayer a casa lo primero que hice fue agradecerle al Señor por haber depositado en esos médicos tanto amor al prójimo, tanto cuidado, tanta preocupación por hacerme sentir bien, que no pude contener una lágrima, Dres. Lancelotti, Salgado, Antelo, Costabel, Garayalde, Lopez Saubidet, Yoshida infinitas gracias por ser como son, Dras. Maria Mingo y Roberta, ustedes son bellas mujeres por fuera pero bellísimas por dentro a las enfermeras y enfermeros, personal de la alimentación y economato otra vez gracias por ser como son y que DIOS los bendiga.- A la Dirección del CEMIC, también gracias por formar profesionales de semejante estatura.-"

Lo saludo con todo respeto, Amilcar Homero Juárez

